

Elige la Vida



Part 8/10

La Decision Es Suya
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted para compartir el desafiante tema de esta semana “La Decisión es suya”.

Al principio de la semana expliqué ciertas verdades bíblicas que voy a recapitular brevemente. Primeramente, en la personalidad humana el alma es el elemento que hace las decisiones, el ego, la parte en nosotros que dice: ¿haré o no haré?, y que nos distingue del resto de las personas, porque todas las otras personas pueden hacer decisión y usted una opuesta a la de ellos, eso es lo que hace a usted un individuo.

Segundo, expliqué que nuestras decisiones determinan nuestro destino, es de suma importancia que veamos esto, muchas personas sienten que son llevadas por alguna corriente que no pueden resistir, sienten como que no tienen ninguna opción, su actitud es fatalista, que no es una actitud bíblica, el fatalismo no es parte de la Biblia, es parte de muchas religiones falsas que han invadido nuestro mundo actual, es parte de muchas filosofías orientales, yo estudié yoga antes de convertirme que enseña cierta clase de pacifismo pero no el de la verdadera paz; es una actitud que deja que las cosas pasen y no es la actitud de un cristiano que ha nacido de nuevo, hay una tremenda necesidad de liberar nuestras mentes de esta actitud pasiva que es parte del producto de estas religiones falsas y de filosofías que han invadido al mundo contemporáneo.

En mis charlas anteriores enfoqué dos decisiones específicas que debemos hacer, la primera es perdonar a otras personas, romper las notas de débito, la segunda es la humildad. Ayer expliqué que la humildad también es una decisión, que no es realmente bíblico orar: Dios hazme humilde, porque Dios dice que se humille usted mismo, y di el ejemplo de los invitados al banquete de bodas en el que cada uno escogía si sentarse en los lugares de honor o en el último lugar, sentarse en el último lugar es humildad, sentarse en el lugar de honor es orgullo, cada lugar forma parte de una decisión que se debe tomar, de manera que al ir por la vida tenemos que entrar en cada situación con una de las dos actitudes: ¿Me voy a sentar en el lugar de honor o escogeré el último lugar?, es una decisión que se debe tomar.

En mi charla de hoy voy a enfocar otra decisión que debemos hacer, la decisión entre la vida y la muerte, quizá usted no se percataba que esto también es una decisión

© 1970 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

que debe tomar, que usted es quien escoge entre la vida y la muerte.

Esta opción fue presentada fuertemente a Israel por Moisés en Deuteronomio capítulo 30, versículos 15 al 19, Moisés habla a toda la nación de Israel y esto es lo que dice:

> "Mira, yo he puesto delante de ti hoy la vida y el bien, la muerte y el mal; - note que hay dos pares de opuestos, un par es la vida y el bien y el otro la muerte y el mal, luego explica la elección entre los dos – pues te ordeno hoy amar al Señor tu Dios, andad en sus caminos, y guardad sus mandamientos, sus estatutos y sus juicios, para que vivas y te multipliques, a fin de que el Señor tu Dios te bendiga en la tierra que vas a entrar para poseerla. Pero si tu corazón se desvía y no escuchas, sino que te dejas arrastrar y te postras ante otros dioses y los sirves, yo os declaro hoy que ciertamente pereceréis; no prolongaréis vuestros días en la tierra a dónde vas, cruzando el Jordán, para entrar en ella y poseerla. Al cielo y a la tierra pongo hoy como testigos contra vosotros, de que he puesto ante ti la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia."

Oiga estas palabras: "Escoge pues la vida", la vida es una elección que se hace.

Como ya dije y repito Moisés pone delante de Israel dos pares de opuestos, la vida y el bien, o la prosperidad y la bendición, es vida y el bien y la bendición, o la muerte y el mal y la maldición; y estamos obligados a escoger igualmente que Israel, no hay neutralidad.

Note lo importante que es la elección, cuando Moisés presentó esto a Israel dijo: "Al cielo y a la tierra pongo hoy como testigos", era una elección hecha a plena vista del universo, los ciudadanos de los cielos fueron testigos de ello. Vea usted la solemnidad, a veces hacemos elecciones y no nos damos cuenta que Dios y sus ángeles y Satanás y sus demonios están siendo testigos.

Y note también en las palabras de Moisés las consecuencias de nuestra elección, Moisés dijo: "Escoge la vida para que vivas tú y tu descendencia", nuestras decisiones no solo nos afectan a nosotros, afectan también a nuestros descendientes para bien o para mal, los padres que toman decisiones equivocadas, traen al mundo hijos que comienzan la vida con dos "strikes" en contra como se dice popularmente, y son los padres los responsables, no digo que un hijo pueda escapar finalmente de esa mala elección, gracias a Dios que hay un camino de salida pero todos nosotros debemos reconocer que las decisiones que hacemos no nos afectan solo a nosotros, afectan a ortos y en particular afectan a nuestros hijos o a nuestros nietos y a toda nuestra descendencia.

Esta es pues una elección que se nos presenta a usted de la misma manera que le fue presentada a Israel, una elección entre la vida y la muerte, entre la bendición y la maldición, recuerde tiene que escoger entre una o la otra;

no solo Moisés presentó esta elección entre la vida y la muerte a Israel, Jesús también la presentó brevemente, simplemente, en forma muy clara. Oiga lo que dice en Juan 10, versículo 10

> "El ladrón solo viene para robar y matar y destruir, yo he venido para que tengan vida y para que la tengan en abundancia."

Jesús pone a dos personas delante de nosotros, a sí mismo, el dador de la vida y a Satanás, el ladrón, el quitador de la vida; Jesús dice: Si quieres vida, yo la tengo y te la ofrezco, para eso vine, para darte vida, vida plena en abundancia; pero si no me escoges a mí, la alternativa es el ladrón, el diablo. Y Jesús nos dice claramente cuáles son los motivos del ladrón, dice él: "El ladrón solo viene para robar y matar y destruir", tres solemnes palabras; recuerde eso, si usted admite al diablo en su vida, para eso es que viene, él no le dirá eso, le ofrecerá un montón de mentiras y engaños pero detrás de toda su motivación es robar, matar y destruir.

Para robar, le robará todas las bendiciones que Dios quiere que usted tenga, su salud, su paz mental, su felicidad en el hogar y la familia, el respeto de los demás; él se llevará todas esas cosas, se las robará, no solo eso, lo matará físicamente, recuerde que él es un asesino, él será el responsable de su muerte, pero eso no es el fin, también destruirá su alma y su cuerpo en el infierno; es una elección terrible, recuerde que el ladrón solo viene para hurtar, matar y destruir.

¿Qué alternativa tenemos?, la alternativa es Jesús, yo he venido para que tengas vida y la tengas en abundancia, es la misma elección que Israel tuvo, la verdad que Moisés lo único que hizo fue pronosticar proféticamente al Mesías, Jesús.

Así pues, tenemos que enfrentarnos a dos situaciones o escoger entre Jesús o el ladrón, tenemos que ceder a uno, la única opción que tenemos es ¿a cuál nos entregaremos?, ¿Nos entregaremos a Jesús para recibir vida o a Satanás para ser malditos hasta la muerte, el destierro de la presencia de Dios?. Recuerde que la decisión es suya, cada uno de nosotros tiene que tomar la decisión.

Permítame decirle una cosa más, ruego a Dios que usted escoja la vida, le pido a Dios que cada uno que me escucha en este momento escoja la vida, y le diré una cosa más, si usted escoge la vida, usted necesita afirmar su elección con valor. Le voy a dejar con las palabras del Salmo 118, versículo 17:

> "No moriré sino que viviré y contaré las obras del Señor."

Si usted escoge a Jesús y en él recibe la vida eterna entonces no será asesinado por el ladrón, Dios lo llevará a su presencia en su tiempo y el ladrón no lo matará, usted puede decir: "No moriré sino que viviré y contaré las obras del Señor." Recuerde, usted tiene que hacer una confesión positiva, no puede ser pasivo, no puede ser fatalista.

Le recomiendo que haga esta confesión:

> "No moriré, sino que viviré, y contaré las obras del Señor."

La voy a decir una vez más y lo invito para que haga esta confesión conmigo, frase por frase: "No moriré sino que viviré y contaré las obras del Señor."

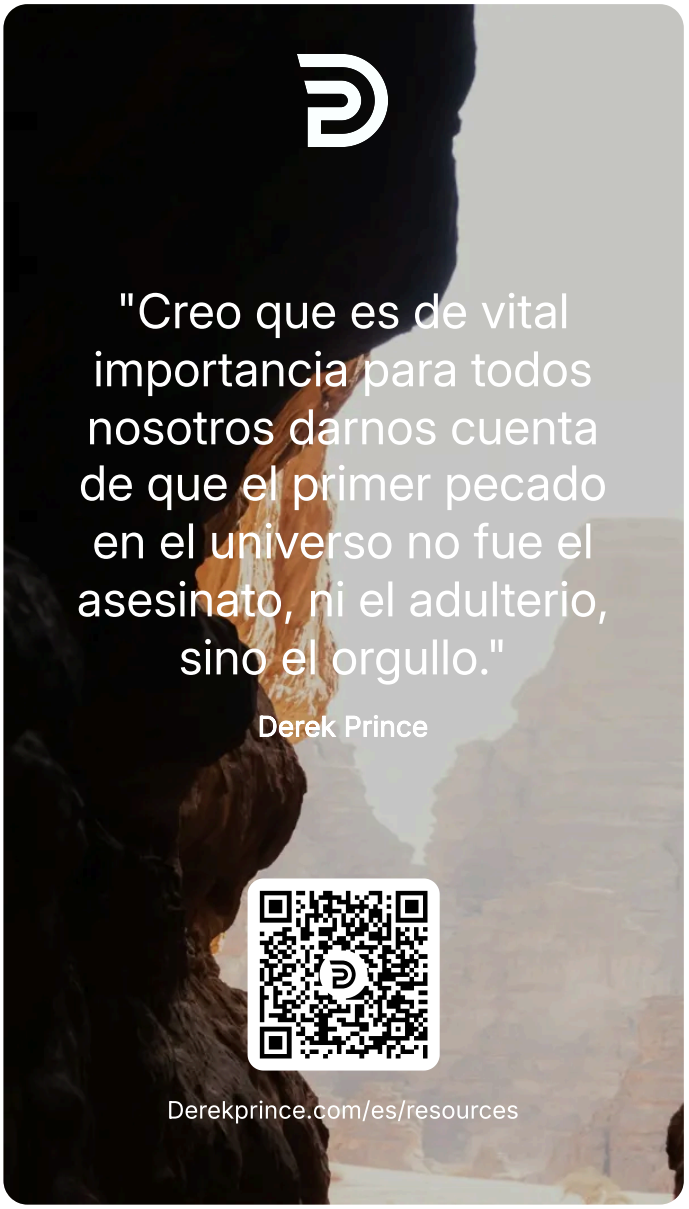
Que Dios le bendiga.

Nuestro tiempo de hoy terminó, regresaré mañana a la misma hora, mañana estudiaremos la segunda alternativa, la elección entre la bendición y la maldición.

© 1970 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R128-103-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1970 - Derek Prince Ministries, International, Inc.